

“sitio”

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE MANUEL APARICI.

Por seguir un cierto orden cronológico iremos trayendo a esta página aquellas anotaciones de su “Diario Espiritual” que nos vayan revelando su “peregrinación” hacia la santidad, en constante lucha consigo mismo.

Sábado 16 de septiembre. Vitoria (continuación)

“Estabas desnudo y lleno de confusión; pasé por ti y te vi; era la época de tus vanidades y profanos amores; eché mi manto sobre ti y cubrí tu ignominia; te hice juramentos; me desposé contigo, dice Dios, y fuiste todo para mí”. ¿Este retrato de una santa mujer, me va a dar a mi miedo copiarlo?

Ya está aceptado Jesús mío. Me haré sacerdote estudiando como sirviente en un Seminario. Gracias Señor. ¡Bendito seas! Y gracias también a ti Virgen Santísima que me has alcanzado de tu divino Hijo que me pida este sacrificio. En ti confío Madre mía, no me desampares jamás.

Y vosotros San Ignacio y San pablo que me habéis inspirado, ayudadme.

“Omnia possum in eo qui me conforta”. A.M.D.G.

Sábado 17 de septiembre. Vitoria

¡Gracias Señor! Tus favores han sobrepasado todas mi esperanzas. Me has llamado para que vaya a ti por el camino que tu seguiste: la humillación y la pobreza. Yo no soy digno de distinción tan grande, pero tu eres Dios y colmas todos los abismos y borras todas las miserias; con tu ayuda todo lo podré y tu no me has de negar tu ayuda si te la pido. ¡Has sido tan bueno para mí! ¡Me has demostrado tanto amor... que me has hecho conocer que eras infinitamente digno de ser amado!... ¡Bendito seas por toda la eternidad, Dios mío!

Era yo un pecador hediondo, cubierto de la lepra asquerosa de la culpa, y un día saliste a llamarme como oveja descarriada; oí tu voz, y te esperé; me cogiste en tus brazos y me diste a beber agua viva; me volví al mundo, pero no aplacaba mi sed y retorné a ti; te pedí de beber y me abriste tu corazón y ya ¡oh Jesús! se apagó mi sed del mundo y empezó a abrazarme la de tu amor; me hiciste oír tu queja, Sitio, y me diste gracia para que quisiera aplacar tu sed y... aquí me tienes. Tu me has hecho recorrer esta larga etapa y me dices con infinita ternura: levanta alma que me visitas, levántate de tus miserias y ven a mí, eres mi amiga, no mi enemiga, eres mi hermosa porque mi gracia te ha embellecido, y si tu me amas yo también te amo. Pídeme cuanto quieras y abrázate conmigo.

Jamás, Señor, te pagaré bastante tus amores, pues todo lo que tengo, lo bueno, es tuyo, y, aunque me entregue a ti, no haré más que devolverte lo tuyo.

No me desampares jamás. Dame tu gracia y tu amor, que eso me basta. Y a ti María, sigue siendo para mí lo que siempre has sido y yo no vi: una Madre tiernísima que perdona, olvida y ama a los hijos siempre, siempre, siempre.

Miércoles 21 septiembre. Madrid

Ya estoy en Madrid y quiero resumir los sentimientos de mi corazón en los últimos días que pasé en Vitoria.

El domingo fue la terminación de los Ejercicios. En la co-

munion general y solemne que los cerró renové todas mis promesas; sentí húmedas mis pupilas, viendo tanto amor por parte de Jesús; me abracé a Él con todas mis fuerzas y a Él quiero estar abrazado siempre aunque tuviera que morir en la cruz. ¡Jamás comprenderé el amor de mi Dios y Señor! Siempre excederá su medida a la potencia de mi inteligencia y corazón. Desde mañana reanudaré mi vida corriente hasta que entre en tu servicio, y desde mañana he de trabajar infatigablemente, pues Él lo quiere y yo no trabajo sino por Él.

El domingo por la noche hablé con Ángel (5) y me ofreció otro medio. No se cual elegir. El que yo escogí, por indicación de Nuestro Señor, me parece más perfecto pero no sé cual será mejor para la gloria de Dios que vamos buscando. En fin, co-tejaré y consultaré y le pediré a Jesús que me ilumine.

El lunes fue el último día de Asamblea y estancia en Vitoria; triste porque era el día de las despedidas; dos o tres veces entré por la tarde en la capilla a despedirme de Jesús, pidiéndole que siguiera amparándome.

A las 8 tomamos el tren y con toda felicidad llegamos a Madrid a las 7 de la mañana.

Sábado 24 de septiembre. Madrid.

Día de Nuestra Señora de la Merced

El jueves y el viernes no hice la media hora de meditación que me propuse; no tuve tiempo, aunque procuré meditar durante todo el día. Y en la oficina no solo trabajé sino que tuve mi corazón fijo en Jesús toda la mañana.

Hoy sábado he ayudado a Misa en las Trinitarias, haciendo acción de gracias muy detenida. En la oficina he trabajado con la vista, casi, fija en el crucifijo, y ofreciéndole a Jesús mis esfuerzos. He comido en un café. He venido a casa y he hecho la meditación sobre la Encarnación del Verbo y nacimiento del hijo de Dios, viendo lo que Jesús y María han hecho por mí y lo que yo he hecho con ellos. Renové mi contrición y mi ofrecimiento para una vida de humillación y de pobreza dedicada a su santo servicio. Di gracias a María, Jesús y el Eterno Padre por sus beneficios y les pedí me ayudaran para no cometer jamás pecado mortal, venial o imperfección. Amén.

Unas líneas antes de acostarme.

Estoy algo satisfecho de mí, porque no te he ofendido, Señor. Mi trabajo te lo he ofrecido continuamente. Un pensamiento precioso, idea fuerza, como dice el P. Peiró, es que debo obrar durante todo el día bien, para que a la noche tu ¡oh Jesús! puedas darme un beso en la frente. Conozco que este pensamiento me sostendrá. He de grabarlo en mi corazón para que todas las noches pueda presentar mi frente al beso de tus miradas y las de tu Madre Santísima. Gracias, Señor, por haberme inspirado este pensamiento: Ser agradable a tus divinos ojos; que cuando me presente ante ti, tu puedas mi-

(5) Herrera Oria

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE MANUEL APARICI. (CONTINUACIÓN)

rarme con esa mirada tuya que me enamora, con una mirada triste porque innumerables almas se pierden, pero amorosa y tranquila porque yo no te he ofendido. Bendito seas dulce Jesús. Y a ti Virgen Santísima mi más honda gratitud porque me ayudas.

Martes 27 de septiembre. Madrid

Domingo y lunes no hice examen escrito; hoy lo haré.

El domingo fui a Misa a San Lorenzo. Toda la mañana estuve ocupándome de la Juventud Católica. Comí en casa de la tía Pilar. Fuimos a ver al tío Luis. A las 6 regresé a casa. Hice media hora larga de meditación sobre la huida a Egipto. Jesús recién nacido y ya perseguido por mis pecados. Después fui a los Luises y a cenar a casa del tío Gustavo.

Lunes. Oí Misa y la ayudé en las Trinitarias. Trabajé durante toda la mañana con la vista puesta en el crucifijo. Comí. Vine a casa. Hice meditación sobre Jesús perdido y hallado en el templo. Fui a la peluquería y a ver a Agustín Moreno y a la Junta de Presidentes. Cené y me acosté.

Martes. Oí Misa en san Ginés y confesé. Me he preparado para la comunión con extraordinaria devoción. En la oficina, salvo un cuarto de hora en que leí el periódico, he trabajado con la vista fija en Jesús y su amor. Después de la oficina he visitado el Santísimo; media hora de meditación amorosa. Comí. Hice la meditación con gran aridez. Fui a LA FLECHA; luego a ver a Valiente y a las Agustinas.

Hoy no estoy muy satisfecho pues ha habido ratos, y largos, en que no estaba fija mi alma en Jesús.

Ayúdame, amado Maestro, y no me desampares aunque yo ingrato lo merezco.

Jueves 29 septiembre

Oí misa y la ayudé en las Trinitarias con profunda devoción. Hice acción de gracias. En la oficina he trabajado desde las 9,15 hasta la 1 por amor a Jesús. A esa hora fui a ver a García Colomo y me dio una tarjeta para el Rector del Seminario. Hice la visita al Santísimo, meditando en su presencia media hora. Fui a comer a Gambrinus. Avisé a Jordán de Urríes; paseamos juntos un rato. Vine a casa. Preparé lo del Consejo de Juventudes y en él han sido aprobadas mis iniciativas y me han ofrecido el puesto de Presidente...¿y qué hago Dios mío? ¿Cuál es tu voluntad? Inspírame.

Viernes 7 de octubre

He sido bueno durante esta semana. Jesús me ha protegido. He trabajado en la oficina con mi vista y mi alma clavada en Jesús. Después he ido a visitarle sacramentado y he hecho la meditación. El domingo fue un gran día. Por equivocación fui a la Basílica de Atocha; había una Misa solemne; durante ella estuve por completo abrazado a Jesús y asistido por su Santísima Madre. Luego estuve tres cuartos de hora dándole guardia. ¡Yo ante Él! ¡Qué maravilla! ¡Jesús mirándome lleno de amor! ¡Él a mí! ¡Gracias divino Jesús!

Sábado 8 de octubre

Hoy no ha sido tan buen día. Entre periódicos y charla he perdido una hora en la oficina; una hora en la que no he estado unido a la cruz de Cristo. La visita al Santísimo con honda devoción. Por la tarde y noche bien. ¡Gracias Señor!

DIARIO ESPIRITUAL DEL VENERABLE MANUEL APARICI

Ya se puede leer su Diario Espiritual. Para ello es necesario entrar en nuestra página web (ver cabecera de Bordón) y seleccionarlo en el margen superior derecho donde pone DESCARGA GRATUITA. Es un libro de 679 páginas apropiado para leerlo poco a poco y meditarlo mucho. Os animamos a leerlo en la confianza de que os hará un gran bien espiritual.

FAVORES Y DONATIVOS

Para todo lo relacionado con la causa de canonización del VENERABLE Manuel Aparici: cualquier favor obtenido y/o comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intercesión de su Siervo (esto es muy importante en orden no solo a su posible beatificación sino también para difundir su figura), petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos, etc. Dirigirse a: Peregrinos de la Iglesia, calle Manuel Montilla nº 12, 28016 Madrid, Tnfo. 913590112, Fac 913590084. C.e. "asociacionperegrinos@gmail.com"

Podéis hacer llegar vuestros donativos y/o los de vuestros familiares y amigos, etc., (citando siempre: Causa Manuel Aparici), por:

.- Ingreso o Transferencia a la c/c del Sabadell/Atlántico: 0081-0589-21-0001035907

.- Por cheque a nombre de Peregrinos de La Iglesia citando: Causa Manuel Aparici

.- Por giro postal o mediante entrega en efectivo en nuestra sede.

DONATIVOS RECIBIDOS

Nieves García Monroy, Paulino Puig, José Antonio Alvaro García, Rafael Puras Sanz, María Dolores Rubio Quesada, Manuel Jesús García Rolo.

Que Dios os lo pague como sólo El sabe hacerlo y Manuel Aparici os lo recompense con gracias por su intercesión.